



GUILLERMO FELIÚ CRUZ

"cascarrabias" y sentimental

Un bungalow liso de sol y un jardín donde brasa exuberante la matrujeza verde. En su interior, un acogido pasillo en cuyos muros "habitan" casi 35 mil libros: "Es mi biblioteca, la que legué al Estado como un deber cívico, sea aquí comunista, socialista, democristiano o nacional". Firme, tajante y a la vez sentimental, quien así habla tiene 72 años de edad y se halla enfermo sentado en un sillón, conversa en voz baja, tóse con dificultad y toma regularmente sus medicamentos, no obstante su mente razona con

lucidez y su figura de anciano contrasta con la agilidad de sus palabras. "Lo que ocurre es que tengo cáncer", dice con una frialdad sorprendente. A Guillermo Feliú Cruz —historiador con una bibliografía que comprende 384 títulos y un significativo y reciente homenaje que le fue rendido por el Congreso Nacional— no le gusta el secreto habitual en torno a las enfermedades y prefiere evitarlo declarando simplemente la verdad: "Así les aborro las especulaciones...". De familia talquina, llegó a Santiago a los dos años de edad. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional "de donde me echaron porque era un chiquillo revolucionario que anotaba a la gente". Luego continuó en el Liceo de Aplicación: "allí me nombraron jefe de curso y bató que me dieran una responsabilidad para que yo pasara a ser el mejor colaborador del Liceo". Cuenta que desde entonces sentía una pasión irresistible por la historia y era "un excelente alumno en temas humanísticos", lo que no le ocurría en el campo científico ("tengo un desprecio soberano por lo científico y soy incapaz de cualquiera abstracción matemática"). A raíz de "un momento de angustia, desengaño y desconcielo" terminó con sus estudios y se fue a la Biblioteca Nacional a realizar trabajos de investigación. Allí conoció al hombre que dirigiría su vida: Enrique Matta Vidal. "Era de una modestia tal que podría decirse que el lugar en que se encontraba no ocupaba hueco, y yo fui la arcilla que él fue moldeando". Lector empedernido, recuerda que "de los mozos de mi edad nadie había leído tanto como yo".

Conservador de la Sala Medina y discípulo favorito de José Toribio Medina, llegó a ser Director de Biblioteca, Archivos y Mapas, Miembro de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y de la Academia Chilena de la Historia —donde obtuvo la Medalla de Oro— confiesa su amor por la vida: "He sido bebedor y no me han parecido mal las mujeres. Fui un hombre de club, de cantina. Me encanta la conversación en la vara...". Pero nunca estuvo dispuesto a que se distorsionara su imagen siendo joven, lo apodaban a él y sus amigos "los prácticos de la Rolés" por el nombre del restaurante donde se juntaban a tomar unas copas, hasta que se cruzó en la calle con un par de señoras respetables quienes comentaron: "Qué distinta que ese mozo con tantas condiciones está borracho". Guillermo Feliú dejó el alcohol durante 20 años, para luego comenzar a beber nuevamente "después de la muerte de la Inés, mi mujer".

Más bien retraído, su vida social se reduce actualmente a reuniones matinales en el "München" con once amigos que conversan de todo, "sin sectarismos ni violencias". En las tardes permanece en su casa, y a las 7.00 PM se sienta frente a la televisión. Sus programas predilectos: Bonanza, Miño Imposible y Patrulla Juvenil. No ve los espectáculos políticos: "Es la mugre del juego sucio de los partidos".

Se advierte su gusto por la comida cuando habla con entusiasmo de las patitas de chanchito, el arrollado, la chuchoca y el arroz con mero. Se reconoce "modesto, futo de ambición y con deseos de trabajar", mientras se acusa "porfiado y con una reconocida farsa de mal genio". Este hombre, cuya imagen transiende dureza y rigidez, se emociona con facilidad, la soledad lo angustia porque trae recuerdos y "uno dialoga con quienes no continúan". Habla de sus dos hijos con orgullo (esta, profesora de Biblioteconomía y segunda Secretaria de la Biblioteca del Congreso, y él, ingeniero, que fuera Gerente General de FENSA y Secretario General de SOFOFA), pero, al referirse a sus 5 nietos que hoy viven con sus padres en Sao Paulo, se le empuja la mirada: "El cariño es egoísta, sobre todo a los 72 años...".

Guillermo Feliú Cruz "cascarrabias" y sentimental : [entrevista] [artículo]

AUTORÍA

Feliú Cruz, Guillermo, 1900-1973

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Feliú Cruz "cascarrabias" y sentimental : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile